La Jornada

Fecha	Sección	Página
12.05.2020	Estados	24

SIGUEN CONSTRUCCIONES ILEGALES

Ni la pandemia frena ecocidio en playas de Nayarit

MYRIAM NAVARRO

En las playas de los municipios de Bahía de Banderas y Compostela –espacios cotizados en millones de dólares–, la emergencia sanitaria por el Covid-19 no ha frenado la devastación de flora y fauna; los terrenos ganados al mar, las construcciones ilegales, la reducción de espacios donde desovan las tortugas, ni la entrega de permisos para construir en áreas federales, aseguró Andrew Willis, de la asociación civil Ser Su Voz Sayulita.

En entrevista, afirmó que en la zona, con maquinaria pesada, se derriban árboles, rellenan zonas de manglares y levantan edificaciones que serán destinadas a servicios turísticos. Reprochó que no obstante él y otros activistas han presentado quejas ante la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), los reclamos no pasan del ámbito local ni trascienden el federal, por lo tanto la dependencia no envía a sus inspectores.

Willies puso de ejemplo que en el desarrollo Costa Canuva (antes llamado Costa Capomo), en el municipio de Compostela, se realiza una de las más grandes devastaciones de flora y fauna, pues los operarios arrasan con cuanto se interponga a su paso para edificar villas y otros espacios de alojamiento.

"Ese proyecto está depredando de una manera sin precedentes; es muy triste que grandes inversiones, grandes obras que tienen bastante capital no dediquen la responsabilidad moral y social que tienen para llevar a cabo los estudios correctos. Ahí es donde la misma Semarnat es cómplice a nivel delegación, a nivel estado", acusó.

Mencionó que cuando activistas reclaman por estos trabajos, se les muestran permisos municipales, estatales e incluso federales, entre ellos manifestaciones de impacto ambiental que no cumplen con una inspección amplia de la región, ya que se realizan en unos cuantos días siendo que deberían procesarse en al menos un año para sujetar la valoración a las modificaciones que sufren las zonas en cada época, conforme transcurren los meses.

Indicó que otro caso que Ser Su Voz Sayulita ha atendido recientemente es la construcción de una escollera (barda de concreto erigida dentro del mar, con el objetivo de proteger a alguna construcción de oleaje constante) en Punta Burros, municipio de Bahía de Banderas. Acotó que el promotor mostró un permiso para la obra, argumentando que sólo sería de ornato, por lo que se interpuso una denuncia.

Según Willis, las edificaciones en terrenos ganados al mar han reducido el espacio para que las tortugas desoven y cuando eso ocurre, las tortugas recién nacidas se desorientan debido a las luces de los complejos hechos a la orilla del mar, ya que los pequeños quelonios se guían por la luz de la luna para introducirse al océano y así completar su ciclo de vida. Dijo que esto contribuye a ocasionar daños permanentes al equilibrio ambiental.

"Muchas personas están tramitando concesiones en la Zona Federal Marítimo Terrestre y las cercan como si fuera propiedad privada, construyendo sobre el área de terrenos ganados al mar como es el caso de Punta Paraíso en San Pancho, que está a un lado de uno de los campamentos tortugueros más importantes del país", donde para noviembre de 2016 se había liberado a un millón de crías de tortuga.

El activista consideró que la administración que encabeza el presidente municipal de Bahía de Banderas, Jaime Cuevas, tiene muchos compromisos y "sirve a los grandes inversionistas"..

Willies se refirió a los cambios resultado de la reciente ausencia de turistas y lugareños en las playas de la Riviera Nayarit. Refirió que "en Punta de Sayulita pasaron años sin ver marlín ni atunes, que se están acercando en estos días". Añadió que la semana anterior se capturó en la región a un cangrejo gigante de Alaska, que pudo haber llegado a la zona por las corrientes submarinas.

Continúa en siguiente hoja

En el municipio de Compostela, Nayarit, maquinaria pesada ha arrasado con árboles y zonas de manglares para levantar edificaciones que serán destinadas a servicios turísticos, lo que ha provocado devastación de flora y fauna, denunció la asociación civil Ser Su Voz Sayulita. Foto cortesía de la ONG